

## **Afectará recorte presupuestal 2016 a programas de Salud Mental**

Anunciar ahora que el recorte al presupuesto del próximo año afectará a programas institucionales, lo que incluye a las acciones específicas de salud mental, no justifica su falta de voluntad política y de apoyos a programas de atención en los últimos años. Hoy en día los padecimientos de depresión, ansiedad, suicidio, adicciones, del sueño, violencia y otros trastornos mentales, dada su complejidad e incidencia, requieren intervenciones psicoterapéuticas especializadas por parte de equipos multiprofesionales. Y el que los gobiernos, federal y estatales, han dado poca importancia a la salud mental de la población da como resultado que los recursos económicos y profesionales sean insuficientes para que la población alcance una salud integral, más o menos aceptable, y mejore sus condiciones de vida cotidiana. Así lo expresó el psicólogo clínico Juan Carlos García Ramos, miembro del Colegio Estatal de Psicólogos de Querétaro, A.C.

Según los datos aportados por la OMS, la carga de trastornos mentales sigue aumentando y tiene grandes repercusiones en la salud, además de importantes consecuencias sociales, económicas y para los derechos humanos en todos los países del mundo.

Se estima que los desórdenes mentales y neurológicos afectan en el mundo a unos 700 millones de personas, la mayoría de las cuales no cuentan con la atención psicológica adecuada. Las cifras son escalofriantes, unos 350 millones de personas en el mundo padecen depresión; 90 millones conviven con un desorden de abuso de sustancias; 50 millones padecen epilepsia; y 35,6 millones sufren Alzheimer y otras demencias. Se sabe que al menos el 10% de los adultos experimentan algún trastorno mental y el 25% de los mismos desarrollará algún problema relacionado durante su vida.

En México, tenemos una gran carencia de infraestructura en salud mental pues aún no alcanzamos el 5% de hospitales generales en el país con al menos una cama psiquiátrica, mucho menos se alcanzará el 30% como meta sexenal para el 2018. Los recursos humanos en salud mental hospitalaria son cada vez menos, tan solo hace un par de años, en instituciones como el Instituto Mexicano del Seguro Social, contaba con casi 250 psicólogos clínico en todas sus delegaciones, de los cuales 100 se concentraba en las tres delegaciones de la Ciudad de México. Ésta institución atendía, en 2011, a 300 mil derechohabientes en sus servicios de psicología clínica, ambulatorios y hospitalizados.

El Programa de Acción Específico de Salud Mental (2013-2018) del gobierno federal pone énfasis en la promoción de la salud mental y la prevención de los trastornos mentales como una estrategia efectiva para reducir la carga de los costos de atención a la población. Sin embargo, la organización de los servicios y la ampliación de la cobertura ha quedado solo en limitar el acceso al internamiento de los pacientes y abusar en la medicación psiquiátrica, sobre todo a la población infantil. Aquí tenemos un inconveniente ajeno al Estado: las personas están convencidas que una pastilla o tal o cual medicamento va resolver su problemática emocional, así lo piden, sin saber que esto los hace dependientes a una solución parcial. La psicoterapia es un auxiliar en el tratamiento de los trastornos mentales, igual o mejor que la terapia con fármacos.

A propósito de la celebración del Día Mundial de la Salud Mental (instituido por la OMS), los profesionales en el rubro debiéramos de tener voz ante las autoridades, gubernamentales y legislativas, para exhortarlos a reorganizar los servicios de salud mental para que alcancen un mayor peso y calidad en la población; a que se destine mayor presupuesto, tanto a programas preventivos como a los de tratamiento y rehabilitación psicosocial; así como a la investigación y formación de recursos humanos en salud mental. Un servicio de salud mental no profesionalizado, es un engaño y un riesgo a las familias mexicanas.

Por último, es importante rescatar la presencia de la figura del psicólogo clínico como un integrante esencial dentro de estos equipos multiprofesionales de salud y como parte del personal hospitalario.

## 10 DATOS SOBRE LA SALUD MENTAL EN EL MUNDO

### Organización Mundial de la Salud (OMS)

1. Se calcula que aproximadamente el 20% de los niños y adolescentes del mundo tienen trastornos o problemas mentales.  
Cerca de la mitad de los trastornos mentales se manifiestan antes de los 14 años. En todas las culturas se observan tipos de trastornos similares. Los trastornos neuropsiquiátricos figuran entre las principales causas de discapacidad entre los jóvenes. La mayoría de los países de ingresos bajos y medios cuenta con un solo psiquiatra infantil por cada millón a cuatro millones de personas.
2. Los trastornos mentales y los trastornos ligados al consumo de sustancias son la principal causa de discapacidad en el mundo.  
Los trastornos mentales y los trastornos ligados al consumo de sustancias son la causa de cerca del 23% de los años perdidos por discapacidad.
3. Cada año se suicidan más de 800 000 persona.  
Cada año se suicidan más de 800 000 personas, y el suicidio es la segunda causa de muerte en el grupo de 15 a 29 años de edad. Hay indicios de que por cada adulto que se suicida hay más de 20 que lo intentan. El 75% de los suicidios tienen lugar en países de ingresos bajos y medios. Los trastornos mentales y el consumo nocivo de alcohol contribuyen a muchos suicidios. La identificación precoz y el tratamiento eficaz son fundamentales para garantizar que estas personas reciben la atención que necesitan.
4. La guerra y las catástrofes tienen efectos importantes en la salud mental y el bienestar psicosocial.  
La incidencia de los trastornos mentales tiende a duplicarse después de las emergencias por catástrofes naturales.
5. Los trastornos mentales figuran entre los factores de riesgo importantes de otras enfermedades y de lesiones no intencionales o intencionales.  
Los trastornos mentales aumentan el riesgo de contraer otras enfermedades como la infección por VIH, las enfermedades cardiovasculares o la diabetes, y viceversa.
6. La estigmatización y la discriminación de que son víctimas los enfermos y sus familiares disuaden a los pacientes de recurrir a los servicios de salud mental.  
La ignorancia y la estigmatización que rodean a las enfermedades mentales están muy extendidas. Pese a disponer de tratamientos eficaces, existe la creencia de que no es posible tratar los trastornos mentales, o de que las personas que los padecen son difíciles, poco inteligentes o incapaces de tomar decisiones. Esa estigmatización puede dar lugar a malos tratos, rechazo y aislamiento, y privar a las personas afectadas de atención médica y apoyo.
7. En la mayoría de los países son frecuentes las denuncias de violaciones de los derechos humanos de las personas con discapacidad mental o psicológica.  
Esas violaciones incluyen la coerción física, la reclusión y la privación de las necesidades básicas y la intimidad. Pocos países cuentan con un marco legal que proteja debidamente los derechos de las personas con trastornos mentales.

8. Existen grandes diferencias en el mundo en la distribución de profesionales competentes en atención de salud mental.

La escasez de psiquiatras, enfermeras psiquiátricas, psicólogos y trabajadores sociales son algunos de los principales obstáculos que impiden ofrecer tratamiento y atención en los países de ingresos bajos y medios. Los países de ingresos bajos cuentan con 0,05 psiquiatras y 0,42 enfermeras psiquiátricas por cada 100 000 habitantes, mientras que en los países de ingresos altos la tasa de los psiquiatras es 170 veces mayor y la de las enfermeras es 70 veces mayor.

9. Para que aumente la disponibilidad de servicios de salud mental, hay que superar cinco obstáculos clave.

Para que aumente la disponibilidad de servicios de salud mental, hay que superar cinco obstáculos clave: la no inclusión de la atención de salud mental en los programas de salud pública y las consiguientes consecuencias desde el punto de vista de la financiación; la actual organización de los servicios de salud mental; la falta de integración de la salud mental en la atención primaria; la escasez de recursos humanos para la atención de salud mental; y la falta de iniciativa en el terreno de la salud mental pública.

10. Los recursos financieros que se necesitan para que aumenten los servicios son relativamente modestos.

Los gobiernos, los donantes y los grupos que representan a los agentes de salud mental, los enfermos mentales y sus familiares tienen que trabajar de consuno para que aumenten los servicios de salud mental, sobre todo en los países de ingresos bajos y medios. Los recursos financieros que se necesitan son relativamente modestos: US\$ 2 por persona y año en los países de ingresos bajos y US\$ 3 a 4, en los de ingresos medios.